



Leer juntos poesía
En ochenta y ocho centros educativos de Aragón

LA PANTALLA Y LA MÁSCARA

Lorenzo Oliván (Castro Urdiales, Cantabria, 1968)

Pegadas a la piel, difuminadas,
hechas casi ya carne de la auténtica carne,
las máscaras proclaman
sus secretos de esfinges consabidas,
para rendir ciudades
con el mismo esplendor que la de Tebas
y librarlas de pestes.
El afán de fundirse
la superficie con el hondo espíritu,
lo interno con lo interno, hasta llegar
a echar allí raíces,
quizá explique la íntima tensión
del músculo al que el hueso no responde:

y el perfecto espectáculo
de la impostura
fingiendo su verdad
no evita, así, que se perciba al fondo
-para quien sabe ver tras la pantalla-
un rostro que, al hablar, se vuelve mueca,
máscara viva en pugna por decirse.

Libro de los elementos (2004)



Lorenzo Oliván (Castro Urdiales, 1968) ha vivido intermitentemente en La Rioja, en Zaragoza y en Oviedo, en cuya universidad se licenció en Filología Hispánica. En la actualidad es profesor de Lengua y literatura en Santander donde coordina un ciclo anual de poesía. Su trayectoria poética está cuajada de premios y reconocimientos: en 1995 obtuvo el premio Luis Cernuda por su libro *Visiones y revisiones*; el año 2000 resultó ganador del premio Loewe con su poemario *Puntos de fuga* y tres años más tarde obtuvo el premio Generación del 27 con *Libro de los elementos*, obra a la que pertenece el poema que hemos elegido. En el año 2015 fue galardonado con el Premio Nacional de la Crítica con *Nocturno casi*. Su última obra publicada ha sido *Para una teoría de las distancias* (2018). En su poesía se percibe la influencia de la poesía de la Generación del 27 y la del 50, así como la poesía anglosajona, en especial, John Keats y Emily Dickinson, de quienes ha traducido varias obras.

Todos llevamos una máscara que impide mostrar cómo somos realmente, hasta el punto de llegar a creernos nosotros mismos alguien que no nos representa, pero siempre hay alguien capaz de profundizar a través de nosotros, de conocer nuestra auténtica belleza, de descubrir quiénes tratamos de ocultar, quiénes somos realmente. (Diego, 1º Bachillerato)

La máscara y la pantalla son metáforas que se oponen: la pantalla creo que es lo opuesto a la máscara, porque con la pantalla nos observan y observamos, y con la máscara nos ocultamos. Me parece increíble y curioso que, sin haber podido prever nuestra situación, el poema puede aplicarse a lo que nos está pasando en la actualidad. (Inés, 1º ESO)

La máscara es una barrera visual que nos cubre frente al mundo. Siempre esconde algo (como las esfinges): a veces, solo una mueca; otras, una sonrisa. (Andrés, 2º ESO)

«Pegadas a la piel, difuminadas/ hechas ya casi carne de la auténtica carne» No hay frase que mejor nos represente a cada uno de nosotros a día de hoy. «Y el perfecto espectáculo de la impostura/ fingiendo su verdad» Gran parte de la población llevamos esa máscara que nos impide ser nosotros mismos. Esperamos que llegue pronto el día en que veamos +CARAS -MÁSCARAS (Lucía, 1º Bachillerato)

El poema habla sobre pantallas y máscaras. Me identifico con las palabras del poeta: pasamos mucho tiempo con mascarillas y (algunos) detrás de algunas pantallas. Habla también de las esfinges como si alguien como Edipo pudiera venir a salvarnos de esta nueva peste a la que nos enfrentamos. (Daniel, 1º ESO).

Ahora las máscaras ya casi forman parte de nosotros. Detrás de ellas se puede esconder cualquier misterio. (Lucía, 1º ESO).

La aparición de las máscaras ha dado lugar a un nuevo CARNAVAL interminable al que asisten millones de personas vestidas de incógnito con máscaras. (María, 1º Bachillerato).

Alumnado del IES Miguel Catalán, Zaragoza

Más comentarios del alumnado del IES Miguel Catalán en el blog de [Poesía para llevar](#)

Poesía para llevar está en las bibliotecas de los centros y en:

